

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA.

GRATIS PARA LOS ASOCIADOS.

Se publicará dos veces al mes, admitiéndose artículos literarios y científicos, y con preferencia, los que se refieran al Arte y á la Historia de las Baleares, los cuales se insertaran con la firma de su autor ó remitente si la Redaccion los juzgase conformes con la índole de este BOLETIN.—Por suscripcion 6 pesetas al año en esta Isla, y 6'50 fuera de la misma, satisfechas por ser mestres adelantados.—Un número 6'30 pta., una lamina sueña 6'20 pta. Para la correspondencia y pedidos dirigirse á la Administracion—Calle de Morey, núm. 6. Librería de Felipe Guasp.

SUMARIO.

I. Observaciones sobre la antigüedad del hombre en la tierra y sus primeros pasos en las Baleares (conclusion), por D. José Rullan presbítero.—II. Relato de la muerte de D. Fernando de Mallorca. 1316, (continuacion).—III. Seccion de noticias.

OBSERVACIONES

SOBRE

LA ANTIGÜEDAD DEL HOMBRE EN LA TIERRA

Y SUS PRIMEROS PASOS EN LAS BALEARES

por D. JOSÉ RULLAN, Pbro.

III.

(CONCLUSION.)

Nosotros hemos sido más afortunados que el Sr. Martorell, porque las hemos hallado en la comarca de Valldurgent, término de Calviá, y predio *Es Borotell*, propiedad del ilustrado caballero D. Nicolas Brondo, quien, al saber por nosotros lo que valia el monumento, dió terminantes órdenes á sus colonos para que, en adelante, no permitiesen la profanacion de aquellos restos á los que solian aprovechar las piedras para la fabricacion de cal. Se hallan dichas *Navetas* situadas en el altozano denominado *Ses oliveres moriscas*. Forman un grupo escalonado de unas doce piezas y todas presentan la popa al Levante. Muchas de ellas están ya completamente destruidas y no pocas han desaparecido, por haber

pasado las piedras que las formaban al horno de cal situado en sus inmediaciones, y á servir de materiales de construccion de diferentes paredes. Las que todavía se conservan, descubren la base y parte de la curva que desarrollada terminaba en la quilla ó remate. En algunas hay marcadas señas de los compartimientos que tenian en su interior.

De las cuatro que conservan su antigua forma y se prestan á la medicion, la primera comprende un perímetro de 7'82 metros de largo por 5'47 metros de ancho; la segunda, 5'86 metros de largo por 2'93 metros de ancho; la tercera 4'88 metros de largo por 2'74 metros de ancho; y la cuarta 2'93 metros de largo por 2'73 metros de ancho.

En el lugar llamado *El Porrasseret*, del indicado predio, no léjos del grupo de que acabamos de hablar, se ve otro no ménos interesante, casi del todo arruinado; y en la cumbre del monte de *Benática*, predio colindante al *Borotell*, existen igualmente dos ó tres de dichos edificios en igual estado de destruccion. De seguro que, siguiendo la cordillera de Calviá y Andraitx, terreno que no hemos explorado, se hallarían otros. En el valle de *Son Roig* hay algunos restos de *Talayots* que revisten la forma circular.

Pocos esfuerzos tiene que hacer la imaginacion para trasladarse á los tiempos en que, segun Salústio, los *arios* aportaron á las Baleares; se instalaron en nuestras costas marítimas de levante; hicieron habitaciones de sus buques vueltos quilla arriba; y sus

descendientes construyeron despues las casas, imitando embarcaciones en memoria del suceso. Mas si el poeta puede quedar satisfecho de semejante narracion, el filósofo la rechaza y forzado á explicar la causa de tan extrañas construcciones, se acoge á las necesidades de la época.

Terminaremos este incidente, advirtiendo que dichos edificios, como en Menorca, están situados en la parte del poniente de la Isla, y que en sus alrededores recogimos algunos trozos de pequeños cuchillos de piedra.

Comparando luego el Sr. Sampere la semejanza de los *Nheurags* de Cerdeña con los *Talayots* de las Baleares, concluye la identidad de su construccion y estampa varios planos de unos y otros; pero como en todos ellos no se nota más que una sola puerta, no pudimos ménos de advertir, para que se vea la necesidad que tenemos de estudiar esta materia, que en Mallorca los hay tambien de dos puertas (*).

En el monte denominado *Corral d'es moros*, del predio *Son Español*, á cuyo pié mana la fuente de *La Vila*, de la cual se abastece la ciudad de Palma, se conservan todavía los cimientos de lo que debió de ser un *Lechaven*. Este mide 32 metros de diámetro en su interior y 2'70 metros de grueso en sus paredes. Es de forma circular y tiene dos entradas opuestas y á nivel del suelo, que miran, una al Este y la otra al Oeste, conservando la más perfecta orientacion. Estas entradas forman una especie de calle cuyas paredes convergen al interior del edificio y miden 2'90 metros de ancho. En este *Talayot* recogimos tres cuchillos de piedra bastante bien conservados. Por la magnitud de uno de ellos se infiere que á no manejarlo con las dos manos requeria una fuerza hercúlea para su empleo.

Volvamos á nuestro tema.

—¿Eran pueblos guerreros los que se ocupaban en levantar unos edificios tan parecidos á fortalezas inexpugnables? ¿Eran familias pacíficas que vivian de la caza, de la pesca,

(*) Y aun de tres, como sucede con el *talayot* (especie de recinto fortificado) del *Fillicomis* en Lloseta, situado en la cumbre de un montículo, á la izquierda del camino que va á *Almadra*. Tiene 34 ms. de diámetro, y en él se pueden ver perfectamente tres puertas ó ingresos, que miran al E. S. y O. respectivamente.—*Llabrés*.

del simple pastoréo y de los frutos que les daban los bosques que cubrian la superficie de la tierra?

—Unos quieren ver en ellos al hombre salvaje ocupado siempre en combatir á su hermano para gozarse en el botin de la victoria; otros admiran al pastor sencillo y cándido, rodeado de sus hijos como de sus ovejas, contento con saborear la dulce paz de la familia, libre de ambicion y de molestas necesidades sociales; otros al guerrero impetuoso, adiestrado en su juventud, por su propia madre, á desprender con el auxilio de la honda la merienda puesta en sitio elevado; á correr desnudo por los campos; á luchar cuerpo á cuerpo con sus hermanos con objeto de vigorizar sus miembros cuidadosamente ungidos con aceite de lentisco, único que daba entónces nuestras islas, á fin de llevar la palma en los combates.

Sea ó no esto parto de una imaginacion exaltada, no de otra manera podían asistir ocho mil mallorquines á la batalla de Cannas entre romanos y cartagineses, y dar la victoria á estos, mediante los certeros disparos de la honda; pero estos hechos son de hoy y nada conducen á ilustrar nuestro tema.

Nosotros al contemplar el prodigioso número de edificios que todavía nos enseñan sus fundamentos próximos á desaparecer, (*) y al considerar el número todavía mayor de los que desaparecieron para servir de material de construccion, á los pobladores que durante dos ó tres mil años se han sucedido en nuestra patria, vemos un pueblo numerosísimo, robusto, no degradado por el vicio y la molicie, ocupado en levantar edificios para su albergue, para sus templos, para sus sepulcros, para sus fortificaciones, y para recuerdo de sus hazañas; pues para todo esto pueden haber servido las construcciones cuyas ruinas admiramos. Aquellos restos ya informes trasladan nuestro pensamiento á unas edades en que las Baleares pudieron estar mucho más pobladas de lo que están ahora, aunque los habi-

(*) En las páginas de este BOLETIN, publicaremos en breve, una relacion lo mas completa posible de cuantos *Talayots* hayamos visto ó tengamos noticia, existentes en nuestra Isla. Esta reseña, aparte de poder servir para ulteriores estudios, dará una idea aproximada de lo abundantes que han sido estas construcciones en Mallorca.—*Llabrés*.

tantes viviesen aislados en sus comarcas, y libres de esos cercos de muralla que nos asfixian: por esto, nos resistimos á atribuir á dichos pobladores el concepto de gentes incivilizadas. ¡Gentes incivilizadas!—El hombre incivilizado se contenta con retirarse en una cueva, en levantar una choza, en guarecerse debajo de la copuda encina, y no se afana en abrir canteras y partir rocas para levantar tan colosales edificios.

Al contemplar esos bloques, ora informes, ora cortados á escuadra, la inteligencia se hiela de confusion y salta la siguiente pregunta:

—¿De qué medios se valieron los constructores de los *Talayots*, para arrancar aquellas moles, trasportarlas, levantarlas y dejarlas alineadas, en la posicion que todavía conservan despues de tantas vicisitudes?

—Sin máquinas que suponen conocimientos impropios del hombre salvaje, no era posible llevar á cabo trabajos que requieren una suma considerable de fuerzas localizadas, imposible de acumular sin el auxilio de la mecánica. ¡Con cuánta facilidad la imaginacion se traslada á la edad de las pirámides, para concluir que nuestros *Talayots* pertenecen á la raza semítica!

Las obras de los *Talayots* son rudas, se nos dirá: comparadas con las nuestras llevan el sello de una civilizacion incipiente: no hallamos en ellas restos de los utensilios indispensables á la vida social, y los que hallamos pertenecen á edades relativamente modernas.

La civilizacion, la reconocemos en el cultivo de la inteligencia, en las conquistas sobre la naturaleza, en la elevacion del alma á su Creador, en un culto puro dirigido á la divinidad, y nada de todo esto podemos negar absolutamente á los autores de semejantes construcciones.

Las hachas de piedra, las ruedas de molino, las armas de bronce y de hierro, los restos de cerámica y los huesos calcinados, son restos de una civilizacion particular; mas no intermedia de la nuestra. Las costumbres imprimen un sello particular á los pueblos por el cual se distinguen unos de otros; y tan solamente cuando aquellas nos sean conocidas podremos formar juicio de su estado de civi-

lizacion, ¿Tratarémos de bárbaros á nuestros mayores porque no conocieron el vapor ni la electricidad en las múltiples aplicaciones que se les ha dado en nuestros dias?

De aquellos edificios restan solamente las paredes, muchas de ellas informes; nada se conserva en ellos, que no se refiera á despojos de los pueblos que fueron sus herederos, transformándolos, á veces, para sus usos; y no es lícito concluir de ahí que fueron bárbaros sus constructores, porque no admiramos en sus viviendas los ricos muebles de que atestamos nuestras casas.

¿Qué restará de nuestra molicie, de nuestra decantada cultura, dentro de dos mil años si el cristianismo no se encarga de conservar nuestra sociedad, la cual por cierto no lleva camino de querer entregarse en sus brazos?

—Quedaran débiles señales de esos túneles, de esos istmos cortados, de esos prolongados muelles y pedazos de tierra robados al mar que, comparados con los *Talayots*, ofrecerán á los venideros las mismas dificultades que nos ofrecen estos al interrogarles sobre su origen y objeto.

Los que pretenden ver en aquellas obras los primeros destellos de la civilizacion, nacida del desenvolvimiento transformista del *hombre-mono*, han meditado poco el pésimo servicio hecho á la humanidad, al presentarle teorías que provocan desenlaces á cuyo término se nos podrá medir á todos con la misma vara.

El hombre construye sus habitaciones arregladamente á los medios de que dispone y á las necesidades que le fuerzan á seguir un orden contrario á veces, á sus deseos y á sus concepciones. Para convencernos de ello hagamos una pequeña digresion á la Geología.

Esta ciencia admite como un hecho positivo la aparicion del hombre sobre el planeta en la era cuaternaria y periodo diluvial. Demuestra que en aquella edad tenian lugar multitud de levantamientos que determinaban numerosas emersiones é inmersiones: que los terremotos debieron de ser muy intensos y que los glaciares y los diluvios, motivados por cambios tan bruscos, producían alteraciones en la superficie terrestre, fáciles de comprender. Asegurar que las tierras de

labor de nuestros valles fueron trasladadas á ellos por aguas torrenciales, durante aquellos cataclismos, hasta hacer desaparecer las que, formando extensas lagunas, cubrían lo que ahora son fértiles viñas y frondosos almendrales, no sería un aserto tan aventurado que la ciencia no lo admita y la inteligencia más limitada no lo comprenda. Las construcciones que estudiamos descansan sobre dura roca: ninguna hemos visto que no tenga su emplazamiento sobre una altura más ó ménos considerable, y sus alrededores se hallan tan descarnados que sólo producen acebuches y matorrales, cuando en su tiempo debieron estar cubiertos de espesas oquedades.

Admitida esta hipótesis ¿no podríamos sacar por consecuencia que en aquellas edades no era prudente la construcción de mampostería, y que sólo la piedra, sin ligazón alguna, en edificios de forma cónica y de gran solidez podía resistir los frecuentes movimientos de vaiven á que se veían continuamente expuestos?

Si la Sagrada Biblia, prescribe la piedra basta para las obras destinadas á perpetuar la memoria de algun suceso notable; si prohíbe terminantemente la obra de talla para los altares á fin de separar al hombre de la idolatría; si todas las probabilidades de la historia están á favor de la opinión de que los pueblos semíticos fueron nuestros primeros pobladores ¿por qué no admitir que nuestros *Talayots* obedecen á necesidades de la época y á la impresión de creencias profundamente arraigadas?—Que todos ellos se amoldan á un principio religioso, lo convence el estar sus puertas orientadas con la más exacta precisión. O los *Talayots* fueron levantados por pueblos semíticos que conservaban costumbres procedentes de la gran familia que se dividió en el Sennaar, ó debemos admitir que muchos de aquellos eran observatorios astronómicos, al par que habitaciones de pueblos prehistóricos.

—¿Verificóse la venida de los mencionados pueblos ántes ó despues del Diluvio?

—Todo conduce á creer que fué lo segundo: y así lo deducimos de lo expuesto.

¡Cuántas dificultades se nos presentan al querer sondear los misterios del pasado en

un espacio de tiempo que apenas alcanza cuatro mil años, y se nos quiere presentar al hombre viviendo sobre la tierra más allá de doscientos mil años!

Nuestras razones podrán no haber convencido á los que, dominados por una idea preconcebida, pretenden ver al hombre en lejanas edades, luchando consigo mismo para salir del estado de barbarie, ó salvajismo en que, según ellos, fué creado; y mucho ménos hay que esperar de los transformistas empeñados, como los espiritistas del día, en hacer pasar al hombre por diferentes evoluciones ó metamorfosis.

La falsa ciencia podrá levantar algaradas que en momentos dados hagan bambolear á la sociedad desviada del camino del bien; podrá seducir á los incautos y sumirlos en el vicio, secuela del indiferentismo; pero cuanto más se profundicen las cuestiones relativas al origen del hombre, más brillará la verdad revelada y más sólidos aparecerán los fundamentos de la fé católica.

Es evidente que apoyando los razonamientos en datos de verdadera ciencia, sea en el terreno geológico, sea en el paleontológico, sea en el antropológico y arqueológico, no se logrará ir más léjos de la fecha que al origen del hombre hemos asignado: más allá sólo existe un abismo insondable.

Si al examinar los vestigios impresos en el suelo Balear por el pueblo que lo habitó por primera vez, manteniéndonos indecisos, no hemos deducido conclusiones categóricas, téngase presente que la materia no se halla bastante estudiada y que la historia debe ser cauta en patrocinar opiniones que tienden á destruir los hechos sentados por la misma, aunque sobre cimientos vacilantes. Sin embargo, nos inclinamos á creer que los arquitectos de nuestros *Talayots* conservaban todavía el recuerdo de las atrevidas formas proyectadas en la torre de Babel; y que nuestros primeros habitantes, fuesen asirios, egipcios ó alguna de sus desmembraciones, ejercían el oficio pastoril y recordaban el memorable suceso que dispersó al pueblo establecido en los campos del Sennaar.

En esta materia hay completa libertad de opinion, porque el severo tribunal de la

historia y de la arqueología, no han pronunciado su fallo; si bien podemos entrever que, al pronunciarlo, no serán los celtas los más favorecidos, ni los druidas los primeros sacerdotes que ofrecieron sacrificios en dichos *Talayots*, obstinados en no responder á las multiplicadas preguntas del curioso investigador. ¿Cuándo se dará este fallo?—Los testigos permanecen en silencio y su mudez parece un desprecio sarcástico enviado por las pasadas generaciones en cambio del desfavorable juicio con que se pretende juzgarlas.

Aquí podríamos dar por terminada la exposición de nuestro tema; pero falta todavía indicar el objeto de mi tarea, que no es otro que el de despertar la afición á los estudios de la arqueología humana, por ser los que arrojan más luz en las múltiples é intrincadas cuestiones ventiladas por la ciencia al tratar del origen del hombre.

De Mallorca se han levantado mapas topográficos y geológicos, más ó menos exactos que facilitan el estudio de la geografía y de la geología; nadie ha intentado, hasta el presente, levantar el arqueológico. Menorca nos lleva en esto la delantera. No ignoramos que entre nosotros se han hecho algunos trabajos parciales que distan mucho de llenar el vacío que sentimos los amantes de la historia.

El general Lamármora, en 1833, al estudiar la geología de la Isla, hizo alto en el *Talayot de Son Noguera d'es Freres*, término de Llummayor, levantó el plano y lo incluyó en su obra, lamentando la incuria de los mallorquines en permitir que desaparecieran unos monumentos tan interesantes.

D. Francisco Martorell y Peña, ilustrado catalán y rico propietario, en sus escursiones científicas á las Baleares, levantó los planos del de *Son Covas*, término de Campos y del de las *Paissas*, término de Artá, cuyos dibujos incluye el Sr. Sempere en la preciosa obra ya citada.

Nuestro malogrado amigo D. Joaquín Quint Zaforteza y Crespí de Valldaura, levantó igualmente los planos del *Talayot* enclavado en el predio *S' Heretat*, término de Artá, propio de su familia, y practicó algunos estudios de investigación en el mismo, que

le dieron por resultado el hallazgo de un ungüentario de vidrio y una punta de lanza de hierro muy oxidado (a).

Podrá ser que haya otros trabajos además de los que acabamos de mencionar. La ciencia se manifestará siempre agradecida á sus autores, por sus laudables desvelos en ilustrar la historia de Mallorca. ¿Mas, qué significa esto comparado con lo que resta por hacer?

¿Esperaremos todavía á que venga algun investigador francés, alemán ó ruso, á levantar planos, á practicar excavaciones, á resolver el problema de los *Talayots*, y de nuestra prehistoria?

¡Triste y humillante para los mallorquines es, el hecho de que los extranjeros hayan de venir á decirnos en que consisten nuestros monumentos y el valor arqueológico encerrado en ellos! Parece que otro medio no les queda para satisfacer su natural deseo de conocer los lazos que les unen á nosotros en lo pasado, si no es venir á despojarnos de los escasos restos de antiguas generaciones, que con ojos indiferentes miramos perecer arrinconados en los desvanes ó esparcidos por el campo, y mofarse despues de nuestra grosera ignorancia, recreándose en contemplar sus ricos y bien ordenados museos!

Sacudamos nuestra apatía, despertemos el amor patrio, vergonzosamente sumido en el sueño de la indolencia y digamos con obras que los mallorquines saben apreciar las glo-

(a) El Sr. Zaforteza era bien conocido de todos, por su nobleza personal y de caracter, por su amabilidad y bondadoso corazón, no ménos que por su amor á las letras. Poseía un fondo de conocimientos científicos y literarios nada vulgar; escribía con igual facilidad en prosa que en verso, aunque, por un exceso de modestia, virtud, al parecer, hereditaria en la familia, no consintió jamás que sus producciones trascendiesen mas allá del círculo de sus amigos íntimos; si, forzado, alguna vez permitió que se publicase alguno de sus escritos, fué siempre bajo pseudónimo. Infatigable coleccionador de antigüedades, logró enriquecer con numerosas piezas de inestimable valor artístico, el ya voluminoso museo arqueológico formado por su señor Padre. La muerte le sorprendió cuando más atareado se estaba en coleccionar fósiles con destino á la formación de un museo geológico-balear, tal vez el más completo que existe en la Isla, en cuya empresa acartelaba también la idea de levantar un plano general y descriptivo de los *Talayots* de Mallorca. Como lierno recuerdo añadiremos: Que, habiendo empezado por ser nuestro discípulo, unos pocos meses cuando niño, acabó por ser nuestro consejero y amigo más íntimo.

rias de su patria. El camino está erizado de espinas: mil contradicciones saldrán á nuestro paso; mas no importa: la fé lo vence todo y la constancia nos dará la victoria. Así honraremos al laborioso, al sabio, al santo, al mártir Raimundo Lulio á quien habeis tomado por patrono de vuestra Sociedad y que, desde el cielo, bendice vuestro desprendimiento y vuestros sacrificios en allegar y conservar los restos de cuanto pueda contribuir al esclarecimiento de la historia y al engrandecimiento de la fé católica, timbre el más glorioso que pueda ostentar el hombre sobre la tierra. (*)

JOSÉ RULLAN, Pbro.

RELATO

DE LA

MUERTE DE D. FERNANDO DE MALLORCA. (1)

1316.

(CONTINUACION.)

Et die lune sequenti mane, cum princeps moveret exercitum suum et iret versus Clarentiam cum acie sua, Guillelmus de Fontibus et Guillelmus Den, in equis suis equitantes, dixerunt domino infanti: «Princeps cum suo exercitu facit vel tenet viam Clarentie. Et postquam estis ita animatus ad preliandum, feriamus in retroguardia eorum, et dabimus eis magnum damnum.» Hic est multum in illis verbis advertendum quod, cum debuissent tacere vel expectare morem vel jussum domini infantis, maxime cum princeps non veniret adversus eum, ipsi exitaverunt eum quem sciebant magnanimum, et quem sub colore audacie instigaverunt ad preliandum, cum potius debuissent eum avertere, vel saltem silere, et stare parati, dum princeps longius pertransisset, potissime cum foret principem cum magno exercitu Gallico-

(*) Esta conferencia fué leída en la Sociedad Arqueológica Lullana en 1883.

(1) Por uno de estos descuidos imperdonables, pero que no logra evitar la más exquisita diligencia, entró en máquina el penúltimo número de nuestro *BOLETIN* sin haber precedido antes por completo la debida revision de pruebas, y así aparecieron en él, principalmente en el documento latino que insertaba y que continuamos hoy, multitud de

rum et Burgundorum, et dominum infantem cum paucis, et illis non bonis, imo aperte vacillantibus et paventibus ac diversa consulentibus, quia modo dicebant unum et statim aliud. Et hoc fuit causa ruine domini infantis, quia, si unánimes fuissent, dominus infans non fuisset interfectus. Et tunc dominus infans, non bene discernens ipsorum motus et voluntates, sicut ille Judas Machabeus qui in ultimo prelio suo quo mortuus est, ait: «Surgamus, et eamus ad adversarios nostros,» dixit «no, no, feriamus á tot;» et dixit omnibus: «Rogo vos omnes quod teneatis me *aprop*, quia semper invenietis me juxta vexillum.» Et tunc Adhemarius de Mosseto, et Guillelmus de Fontibus, et Guillelmus Den, et quidam alii milites, sicut erant vel videbantur meliores, posuerunt se circa dominum infantem, ut dictus Adhemarius dicit; et cum appropinquasset ad acies principis, dominus infans dixit «Nunc est hora!» Licet Guillelmus Den dicat et dixerit, non tamen in judicio, quod dominus infans dixit: «He! *tant son?*» sio idem. Et ipse Guillelmus Den respondit: «Non est modo hora; sed data est palmada!» volendo dicere quod non poterant retrocedere. Et super hoc dominus infans bro-

faltas y erratas de imprenta, cuya correccion debe hacerse de la siguiente manera:

Pag.	col.	lin.	dice	léase
6	1. ^a	6	hoc tria capita sen partes continent	hec tria capita seu partes continet
»	»	16	aequislerat	acquisierat
»	2. ^a	1	posult	potuit
»	»	6	Et cerse	Et certe
»	»	7	stremus	strenuus
»	»	8	Liquidem	Siquidem
»	»	9	quod eum	quod cum
»	»	24	us pretactum	ut pretactum
»	»	26	regis lipri	regis Cipri
»	»	36	cum paucis nec	cum paucis nec
7	1. ^a	1	eum quodam	cum quodam
»	»	2	contraxiste	contraxisse
»	»	8	vertus eum. Et qunem	versus eum. Et quum
»	»	20	eum paucis	cum paucis
»	»	22	in occurses	in occursu
»	»	24	versu	versus

Debemos advertir tambien que esta *Declaracion sumaria* y las *Capitulaciones matrimoniales entre el infante D. Fernando y D.^a Isabel de Acaya*, que insertaremos á continuacion fueron encontradas por Mr. Buchon en el Archivo histórico de Perpignan, y publicadas por el mismo en el tomo I de su erudita obra *Recherches historíques sur la principaute française de la Morée*, Paris, 1845, de donde los tomamos nosotros por indicacion de nuestro querido amigo el docto catedrático de la Universidad de Barcelona D. Antonio Rubió y Lluch.

cavit in exercitu principis, et specialiter aggressus fuit aciem comitis, qui erat principalis hostis suus, et reffrontavit eum fortiter. Et ille qui portabat vexillum dicti dom. infantis cecidit; et tunc omnes fugerunt, exceptis paucis, usque ad septem vel circa, qui pro majori parte erant de terra illa et fecerant sibi homagium, qui in dicto prelio ceciderunt. Et dom. infans transivit ultra, et invenit se solum cum Adhemario de Mosseto, et Guillelmo de Fontibus, et quodam scutifero Bertrandi de S. Martiali, et quodam puero Guillelmi Den, qui equitabat in equo *alforrato* (armado á la ligera). Et dum predicti loquerentur cum eo, persuadendo sibi ut fugeret, pro ut dictus Adhemarius dicit, versus Clarum-Montem, dom. infans dicebat: «Non adhuc.» Et cum iterum sibi dicerent: «Domine, evadatis, quia vexillum vestrum est perditum;» dominus infans dixit: «Non adhuc.» Et tunc Guillelmus de Fontibus dixit sibi: «*Vaia! que can volrets, no porets*». Et cum iterum dicerent sibi: «Domine, penzate evadere, quia ecce una banderia principis et una alia alba Burgendorum veniunt; alias mortuus estis;» ipse dixit: «Equus meus non potest ire.» Et dum irent sic loquendo versus Clarum-Montem, dominus infans videns quosdam milites de familia sua, a longe clamavit, et vocavit scutiferum Bertrandi de S. Martiali, dicendo: «Raymunde, vade ad alios milites de familia ut veniant.» Et Adhemaro dixit «Equus non potest ire!» Et Adhemarus dixit ei: «Descendatis de equo vestro, et ascendatis quem ducit ille puer;» dixit de dicto puero Guillelmi Den. Et super istis verbis dicte banderie appropinquaverunt; et irruerunt inimici in dictum dominum infantem, quem dictus puer ostendit eis; et, ut Adhemarus dicit, dividerunt eos sic, quod dominus infans remansit solus inter inimicos suos; et dictus Adhemarius fuit percussus, ut ipse dicit, et equus ejus saltavit, et postea non vidit dom. infantem. Et sic ipse et Guillelmus de Fontibus et alii fugerunt versus Bel-veser, salvi tamen et illesi, licet equus Adhemarii esset vulneratus, ut dicit, et licet G. de Fontibus esset impeditus per aliquos milites partis adverse, ut Adhemarius dicit se credere. Et tunc Dom. infans fuit afferatus et circumdatus et captus

per inimicos suos, et ibidem fuit decapitatus. Et post modum, pro ut Berengarius Maleti deponit, corpus domini infantis fuit sibi et Guillelmo de Sono ostensus per inimicos in campo ubi erat adhuc; et dictus Berengarius, qui captus fuit in dicto prelio, vidit dictum corpus sine aliquo vulnere, et sine aliquo operimento, exceptis femoralibus sive bragetis; et equus domini infantis jacebat mortuus juxta ipsum sine freno et sine sella, et corpus domini infantis erat sine capite. Sed postea dictus comes in camera sua ostendit caput domini infantis dicto Berengario; et tota facies, ut dictus Berengarius deponit, erat vulnerata pluribus ictibus despuncto, et videbatur os ejus modicum fissum; et aliud vulnus non erat in corpore vel capite domini infantis, nec in tibia ubi erat modica lesura que fuerat facta, ut ipse vidit, sub gamberiam.

(Continuará.)

SECCION DE NOTICIAS.

Nuestro esclarecido compatriota y socio de la Arqueológica el Ilmo. Sr. D. Juan Maura, obispo de Orihuela, fué consagrado con gran solemnidad el dia 21 de Setiembre último en Madrid en la iglesia de *Niños de Leganés* por el Sr. Nuncio de Su Santidad, asistiéndole el Ilmo. Sr. D. Ciriaco Sancha obispo de Madrid-Alcalá y el Ilmo. señor Obispo de Sigüenza. Además del padrino de la ceremonia Excmo. Sr. D. German Gamazo Ministro entónces de Ultramar, concurren el Diputado por esta circunscripción D. Antonio Maura, algunos comisionados del Ayuntamiento de Orihuela y otras muchas personas notables junto con casi toda la colonia mallorquina residente en Madrid, que así dió una prueba de deferencia á su paisano.

Todas las autoridades y corporaciones eclesiásticas y civiles contande tambien una comision de nuestra Sociedad, visitaron y dieron el parabien al Sr. Maura, en el corto tiempo (desde el 27 de Setiembre hasta el 14 de Octubre) que permaneci6 entre nosotros. Grandes pruebas de cari6o y afecto recibió de todos, no siendo la menor la entusiasta acogida

dé el caserío de Biniamar, cuya vicaría había regentado de jóven, al pasar allí un día con objeto de despedirse de sus antiguos feligreses y administrarles el Sacramento de la Confirmacion.

Quiso el señor Maura que para su país natal fuese la primera bendicion, y en efecto dióla en la iglesia de Santa Eulalia el día 10 del pasado, en donde celebró misa pontifical. Digna de él fué la afectuosa despedida que el país en masa tributóle el día 14 en que salió para su Diócesis en el vapor-correo de Valencia acompañado de los señores Alcover Dean, Vidal Arcipreste y Castell canónigo de esta Santa Iglesia y de los señores Llabrés, Bennasar y otros dignísimos eclesiásticos.

La redaccion de este BOLETIN hace fervientes votos para que cielo conceda á nuestro paisano y socio honorario de la Arqueológica, un largo y próspero Pontificado.

Con particular satisfaccion hemos visto la nueva lápida colocada contra el muro del lado del Evangelio, en la capilla de S. José, de nuestra Catedral, y sobre la sepultura del que fué nuestro inolvidable patrono el Ilmo. señor Obispo Jaume.

Tallada en piedra de Santanyi con rica severidad y esmerada ejecucion, muestra en su fondo superior las insignias del episcopado y dos escudos bipartidos, estos policronados, y aquellas con retoques dorados. En la cartela sobre que descansan brilla con caracteres góticos la siguiente inscripcion:

ILMUS: AC. RMUS: D: D: MATTHEUS. IAUME.
ET. GARAU. IN. OPP: LLUCHMAIOR: NATUS. PRIUS.
MINORIC: DEIN: MAJORIC. DICECES: REXIT: UATIC: CONCILIO. INTERFUIT: SCIENTIA: PIET: MAN
SURT: ET. IN. PAUP: LARGITATE. PRÆCL: OBIIT.
AN: 1886. DIE. 19. FEB: ÆTA: 74. A. E. R. I. P. A.

Ó sea:

Illustrisimus ac reverendisimus dominus dominus Matthæus Jaume et Garau, in oppido Lluchmajoris natus: prius minoricensis deinde majoricensis diócesis rexit: Concilio Vaticano interfuit: scientia, pietate, mansuetudine et in pauperibus largitate præclarus. Obiit anno 1886 die 19 februarii, ætate 74. Anima ejus requiescat in pace Amen.

El diseño es del escultor D. Guillermo Galmés y la escultura del reputado tallista D. Antonio Vaquer.

Permítasenos advertir que, en nuestro concepto, la moldura ó cornisilla horizontal que cobija la composicion hubiera producido mejor efecto si algunas hojas recorrieran sus escocia ú ostentado una série de almenillas, sin perjuicio del modesto tema que domina en el conjunto. De todos modos, no vacilamos en señalar esta lápida como uno de los poquísimos ejemplares de sabor clásico ojival entre el maremagnum de estelas, cipos, capillas, *panteones*, &c. que inundan los cementerios de nuestra isla. ¡Lástima que las siglas de la inscripcion no tengan más carácter, y la fecha en números árabes desdiga del carácter gótico!

Hemos sido consultados por el Rdo. señor Ecónomo de Algaida acerca de una inscripcion hallada detrás del altar mayor de aquella parroquia con motivo de ciertas obras. La lectura del cróquis que nos remitió dice: «*aquest carner es den bernal reus e dels seus*» sobre la misma hay dos coronas ó cercos de follaje, que cierran el escudo del apellido Reus, representado por tres rosas.

Bover, en su *Nobiliario mallorquin* dice que, «Bernardo Reus, en el año 1343, como representante de la villa de Algayda, juró fidelidad y vasallaje al Rey D. Pedro IV de Aragon.»

Desígnale por armas cinco rosas en campo de oro.

Agradecemos al Sr. D. Miguel Arbona, Ecónomo de dicha villa la atencion de participarnos este hallazgo, y le recomendamos que procure colocar en sitio adecuado, la inscripcion sepulcral que indudablemente fué dedicada al distinguido representante de Algaida.

Segun noticias de la Argelia, en unas excavaciones practicadas en un pueblo de aquella colonia, se ha descubierto una magnífica estátua griega que representa á Hércules.